

10 Conclusiones

El diseño es un factor determinante para hacer que un producto sea competitivo:

mejora y refuerza la posición de las empresas en su mercado y logra que los productos transmitan una imagen diferente e innovadora.

Más del 90% de las compañías analizadas tenía experiencias anteriores en procesos de diseño, lo que muestra que "el que prueba repite" y que el diseño se está imponiendo como una disciplina industrial imprescindible en el proceso de desarrollo de productos, quedando lejana la consideración de "simple recurso estético" limitado a un tipo de bienes.

Más del 80% de las sociedades estudiadas son Pymes y abarcan todos los sectores industriales, por lo que el diseño no es exclusivo ni de las grandes corporaciones ni de compañías con productos de bienes de consumo, sino que es susceptible de aplicarse a todo tipo de empresas, independientemente de su tamaño, facturación o sector industrial.

El estudio rompe con el mito de que los gastos en diseño son altos, ya que según los datos obtenidos no representan ni el 11% del montante total de la inversión, cifra que ratifica que el diseño, como factor de innovación, es perfectamente asequible para las pequeñas y medianas empresas.

La oferta de los gabinetes de diseño de la CAV se considera suficientemente alta, como prueba el hecho de que en el 71,4% de los casos analizados se hayan contratado consultorías locales; también hay que tener en cuenta que los gabinetes de la CAV tienen un alto porcentaje de clientes fuera de esta comunidad.

Además de los resultados económicos, se detecta una mayor amplitud de criterios a la hora de valorar los proyectos; aspectos como la mejora de la imagen, el impacto sobre otros productos, el know-how adquirido, etc., son considerados en más del 75% de los casos valores añadidos de la aplicación del diseño.

Recurrir al diseño ha permitido a las empresas conocer mejor esta disciplina y valorarla con más objetividad, apreciando especialmente la utilidad del Pliego de condiciones como herramienta básica para llevar a buen fin el desarrollo de un proyecto.

Los proyectos de diseño, han fomentado el trabajo en equipo entre los distintos departamentos de la empresa y los diseñadores externos, propiciando el conocimiento de una nueva metodología de trabajo.

La rentabilidad de la inversión en diseño queda demostrada con los siguientes datos significativos:

- Las ventas del producto se han incrementado en el 90% de los casos analizados.
- Las ventas de los productos objetos del diseño han aumentado por encima del crecimiento global de la empresa en el 70% de los casos.
- Los márgenes de fabricación han mejorado en el 54,5% de los casos, independientemente de las variaciones del precio de venta y los costos de fabricación.
- El retorno de la inversión es menor de 3 años en el 88% de los proyectos estudiados.
- En el 92% de los proyectos se estima que ha habido una mejora de la calidad y de la imagen de la empresa y del producto, propiciando que el producto se sitúe en un segmento más alto del mercado.
- En el 74,3% de los casos se ha logrado acceder a nuevos mercados.